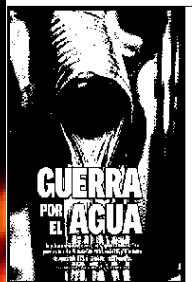


GUERRA POR EL AGUA

Ingobernabilidad, caos y una "guerra urbana" se puede vivir a mediados de 2010, en el DF, por la falta de agua; incluso, el Ejército intervendría.

Por ARACELI SÁNCHEZ C. y GILBERT OTL



Página 1 de 6
\$ 225074.19
Tam: 1680 cm2
LQUIROGA

Continúa en siguiente hoja

La ciudad de México está a menos de un año de colapsarse y que se desate en sus calles “una guerra urbana” por el agua. Desde ahora, se analiza que el Ejército mexicano resguarde las tomas que abastecen este líquido ya que se vivirá una situación de alarma e ingobernabilidad.

Sería a mediados de 2010 cuando la catástrofe y el caos se apoderarían del DF; así, se viviría un pánico colectivo entre los más de 8 millones capitalinos que se quedarían sin agua para cubrir las mínimas necesidades.

La crisis actual del agua está señalada como la antesala para que el Valle de México se convierta en una zona de desastre ambiental y conflicto social. Pues los meses de julio y agosto han sido los más secos en más de 60 años. De seguir esta tendencia, para el próximo año vendría lo peor.

Heidi Storsberg Montes, coordinadora general de Comunicación y Cultura del Agua de la Comisión Nacional del Agua (Conagua) advierte que la capital del país utiliza demasiada agua en comparación con otros países del mundo. Según los estudios de la Conagua, en una ciudad media en promedio, se utilizan 200 litros por habitante al día, y es usada para todas las actividades: personales, industriales y comerciales.

En la ciudad de México —en promedio— se utilizan 340 litros por persona; sin embargo, hay sitios donde se utilizan 740 litros por habitante. “Debemos utilizar 240 litros por habitante, debemos acostumbrarnos a dar un uso racional al agua”, sugiere.

A esto el presidente de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), Víctor Hugo Cfrigo, asevera que la reducción del 30 por ciento en el abastecimiento diario a todo el Valle de México, que generará un déficit de 75 millones de metros cúbicos al día, agravará sustancialmente la situación que padecen millones de familias que no reciben agua desde hace varios años, como ocurre en Iztapalapa.

“Sin lugar a dudas, la película de emergencia que hoy estamos viviendo podría convertir al Valle de México en una zona de desastre ambiental y conflicto social con pésimas condiciones de gobernabilidad. Ningún partido, ninguna autoridad, ningún gobierno, ninguna sociedad civil, podrá enfrentar la emergencia si no se actúa de manera conjunta, pronta y responsablemente. Este es un futuro que nos alcanzó y puede mostrarnos su rostro más perverso”, expresa el legislador.

Ante la escasez de agua en el Valle de Méxi-

co, la ciudad podría llegar a colapsarse en año y medio si no se realizan políticas públicas adecuadas y se rediseña la demanda del líquido en el DF; alerta Luis Felipe Arreguín, Subdirector Técnico de la Comisión Nacional del Agua (Conagua).

El especialista señala que se ha seguido un modelo de ubicar a la demanda como algo fundamental cuando deberíamos resolver la cuestión de la recarga y el abastecimiento de los acuíferos.

Explica que la poca recarga en los acuíferos y la extracción desmedida de éstos han causado que el DF se haya hundido 14 metros, “esto podría colapsar a la ciudad de México en poco tiempo”.

“No hay que hacer pánico, pero si alertar a la población. El problema es que es más difícil recargar los mantos acuíferos. Hay que alertar. Es un hecho que tenemos una ciudad que se está hundiendo, puede llegar a colapsarse ya que estamos extrayendo demasiada agua”, prevé el funcionario.

Para el presidente de la Comisión de Gestión Integral del Agua en la ALDF, Daniel Salazar, existe un riesgo real de que ocurra un conflicto social de grandes dimensiones a mediados de 2010 en la ciudad de México, en plena temporada de estiaje.

Sería lamentable, indica, que ante posibles actos vandálicos tuviera que intervenir el Ejército mexicano, como ocurrió en los sismos de 1985 y las calles de la capital del país estuvieran patrulladas día y noche para vigilar los registros de agua potable.

Considera que podrían presentarse situaciones graves en las que los habitantes secuestren pipas de agua y abran tomas de agua generales para obtener el líquido que necesitan, como ocurrió en Iztapalapa hace unas tres semanas.

“Si no se informa a la gente de lo que está por

venir y cómo racionalizar el consumo, si no lo hacemos, puedo asegurar que en algunas zonas del Distrito Federal vamos a ver escenas como en el terremoto del 85, donde la infraestructura se averió y pasaron en algunas zonas hasta meses para tener agua. La gente lo que hacía era abrir las tapas donde están las válvulas y de ahí tomaban agua”.

Recuerda que las autoridades capitalinas pidieron ayuda a las Fuerzas Armadas y a la policía para poder distribuir el recurso natural y que resguardaran las pipas, para que los ciudadanos no las secuestraran.

RESPONSABILIDADES

El perredista Víctor Hugo Círigo lamenta la débil capacidad de los Gobiernos federal y local para encontrar vías de cooperación para solucionar una posible catástrofe en la capital del país, que no sólo incluye el problema en el abasto del vital líquido, sino también la pésima calidad de éste en algunas zonas.

“Ambos no han querido entender, aun y cuando tienen la tragedia ante sus pies, que deben superar toda lógica de actuación partidista, que deben relegar sus afanes protagónicos y de revanchismo político, para entender con solvencia técnica este grave problema que está lacerando las entrañas de la sociedad”, subraya Círigo Vásquez.

De continuar esta situación, señala, no sólo será un problema político, sino además moral, pues significará que el Gobierno federal pida al Ejército mexicano que contenga a una población sedienta y enojada por la falta del agua potable, que podría recurrir a actos vandálicos para satisfacer sus necesidades básicas.

Tras la presentación del libro “El Reto: Primero el Agua” –editado por la ALDF–, los legisladores perredistas recomiendan afrontar con absoluta seriedad la problemática del recurso natural e implementar diversas acciones, entre ellas que la próxima legislatura local saque adelante una nueva estructura tarifaria del servicio del agua potable, que ayude a controlar el consumo.

También que el Gobierno del Distrito Federal incremente obras destinadas a la captación y distribución de agua, así como publicar el reglamento en la materia. En tanto, al Gobierno fe-

deral tocará que la Comisión Nacional del Agua (Conagua) no sólo sea un organismo normativo, sino que se encargue de la construcción y puesta en marcha de obras hidráulicas.

Para la funcionaria de la Conagua, Heidi Storsberg, el tema de la concientización de la población para racionalizar el agua es fundamental en estos días donde vivimos una escasez importante en la ciudad de México, “fue un tema que era de libro de texto y ahora es de supervivencia”, ejemplifica.

Argumenta: “Desgraciadamente la ciudad ha crecido enormemente. De ser un lago históricamente, ya no lo es, lo recordamos cuando hablamos de la historia de nuestro país. Teníamos 33 ríos que ahora se encuentran entubados”.

Para la Conagua la toma de conciencia es totalmente nula entre la población del Distrito Federal, “en este momento no tenemos concientización sobre la racionalización del agua, y ese es un verdadero problema”.

A esta situación, el diputado Daniel Salazar propone al Gobierno del Distrito Federal que los promotores de sus diferentes programas sociales lleven a cabo una labor de convencimiento entre los capitalinos, puerta por puerta, para reducir el consumo del agua y evitar su desperdicio. Pero también informarles qué sucederá en los próximos años de no hacerlo.

Círigo Vásquez, también coordinador de la bancada del sol azteca en la ALDF, sostiene que se trata de un llamado previo a la tragedia, en el que legisladores y autoridades gubernamentales de los tres niveles deben asumir con responsabilidad su papel en este asunto.

CIUDAD SECA

El especialista Luis Felipe Arreguín explica que en el Valle de México se está sacando ocho veces más de lo que se mete a los acuíferos, “esto hace que los suelos se consoliden, estamos sacando agua de más. Si seguimos con esa política de extraer más agua y con el problema del abastecimiento y el cambio climático, todo, apunta a que en año y medio podría colapsarse la ciudad de México”.

Para el especialista de la Conagua, el tema fundamental es el rediseño hidráulico de la demanda. "Debemos olvidarnos de que a 'toda costa' tengo que abastecer esta demanda. Hay principios fundamentales para lanzar esta tesis: el reparto debe ser justo, debemos analizar los impactos ambientales y permitir que las industrias utilicen agua de primer uso o agua tratada".

En el Valle de México el 75 por ciento del abastecimiento es principalmente del acuífero y se complementa con el sistema Cutzamala, "este 25 por ciento se piensa que podemos recuperarlo con los pozos pero no es así debido a que el acuífero está en niveles muy críticos ya que no se recarga porque la política ha sido que se recubra toda la ciudad de México de asfalto y entonces donde normalmente se infiltraba el agua ahora se escurre y tenemos que sacarla".

Además señala que los vasos reguladores de la ciudad de México fracasaron. "Exageramos sacando más agua del acuífero y esto ocasionó que la ciudad de México se hundiera 14 metros".

A su vez, Salazar Núñez recalca que el déficit del Cutzamala, más el del Río Lerma, más el déficit de los otros sistemas de abastecimiento, van a provocar que haya una menor disposición del agua para los que vivimos en el Distrito Federal". Enfatiza que las previsiones sociales para el próximo año sólo serán el preámbulo de un conflicto que se convertirá en crónico, porque es muy probable que persista la falta de lluvias y una baja en el almacenamiento de las presas.

En el valle de México sólo se trata el seis por ciento de las aguas residuales recolectadas por lluvia, es decir, 94 por ciento se desperdicia en las aguas negras de la ciudad y se manda al Valle del Mezquital, expresa Heidi Storsberg, coordinadora general de Comunicación y Cultura del agua de la Comisión Nacional del Agua (Conagua).

En la ciudad de México llueve tres veces más que lo que requerimos de agua, sin embargo no se puede infiltrar porque ahora en lugar de tener una zona de infiltración natural se tiene una zona de cemento, "entonces los acuíferos están seriamente sobreexplotados, en el Valle de México un 500 por ciento anual y el de Texcoco en un casi 800 por ciento anual", aseguró.

La especialista asegura que la capital del país tiene casi 100 años sin tratar o enviando aguas residuales al Valle del Mezquital y por primera vez hay un proyecto con una visión de largo plazo que es el Programa de Sustentabilidad Hídri-

ca del Valle de México. Éste tiene como objetivo, además de dotar de agua potable con cantidad y calidad suficientes, dar tratamiento a las aguas residuales. "En el Valle de México sólo se trata el seis por ciento de las aguas residuales recolec-

tadas, esto quiere decir que el 94 por ciento las dejamos sucias en el valle del Mezquital", detalla.

Felipe Arreguín señala que el problema es que no se trata el agua en la ciudad de México, y que se permiten los grandes jardines particulares que gastan grandes cantidades del líquido. "Hay ciudades completas en que por reglamento de construcción, por ley deben utilizar pasto sintético, se respeta los árboles y las plantas. Debemos rediseñar toda la sociedad, la demanda del agua".

¿Cómo evitar colapsar la ciudad? Usando racionalmente el agua. Tratar de llevar al equilibrio nuestros acuíferos, que la recarga sea igual a lo que nosotros le extraemos. El funcionario de la Conagua destaca que hay que reinyectar los pozos y los acuíferos, para poder salvar a la ciudad; recargar y aumentar los niveles.

"Hay muchas medidas. El GDF tiene construido más de 180 pozos para poder meter agua a los acuíferos, sin embargo no hay recursos para ello", asegura.

Felipe Arreguín insiste que sin un rediseño de la demanda la ciudad colapsará. "Los gobiernos deben tener la responsabilidad de poderlo hacer. Hay que meterse en la dinámica de la necesidad de poder rediseñar el sistema de demanda, urge".

Las presas del Valle de México se encuentran en su nivel más bajo de la historia. De las siete presas que existen en el sistema Cutzamala, tres son las más importantes y las que distribuyen el líquido a la ciudad de México; las otras son derivadoras. Estas presas están en su nivel más bajo. Según un registro de la Conagua, julio y agosto han sido los meses más secos de la historia en los últimos 68 años. "Si seguimos así esto se va a colapsar, ya que estamos quitando agua de otros lugares para poder abastecer a la ciudad de México sin ser eficaces", advierte.

En cuanto a la responsabilidad del Gobierno del Distrito Federal (GDF), Felipe Arreguín destaca que las fugas y las tarifas, que no son las ade-

cuadas, afectan la distribución y abastecimiento del líquido, porque no hay los recursos suficientes para poder invertir en el mantenimiento.

“Los pronósticos iban bien pero no está lloviendo, entonces no hay agua en las presas del centro: Tlaxcala, Hidalgo, Puebla y Morelos son estados afectados junto con el DF”, destaca el funcionario. ☉



LA PELÍCULA DE EMERGENCIA QUE HOY ESTAMOS VIVIENDO PODRÍA CONVERTIR AL VALLE DE MÉXICO EN UNA ZONA DE DESASTRE AMBIENTAL Y CONFLICTO SOCIAL

VICTOR HUGO CÍBRO
Director de FODSADEF

CON EL PROBLEMA DEL ABASTECIMIENTO Y EL CAMBIO CLIMÁTICO TODO APUNTA A QUE EN AÑO Y MEDIO PODRÍA COLAPSARSE LA CIUDAD DE MÉXICO

LUIS FELIPE AMBROSINI
Licenciado de Ecología

DEBEMOS UTILIZAR 240 LITROS POR HABITANTE, DEBEMOS ACOSTUMBRARNOS A DAR UN USO RACIONAL AL AGUA

HEIDI SERRANO DE
Fundadora de La Cosecha



Continúa en siguiente hoja

Página 5 de 6

